



Faculty Publications

---

2000-01-01

## Elisión de la /d/ Intervocálica Postónica

Orlando Alba

Brigham Young University - Provo, orlando.primer.oa@gmail.com

Follow this and additional works at: <https://scholarsarchive.byu.edu/facpub>



Part of the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#)

### Original Publication Citation

"Elisión de la /d/ Intervocálica Postónica". *Nuevos aspectos del español en Santo Domingo*. pp. 51-72.

---

### BYU ScholarsArchive Citation

Alba, Orlando, "Elisión de la /d/ Intervocálica Postónica" (2000). *Faculty Publications*. 6.  
<https://scholarsarchive.byu.edu/facpub/6>

This Book Chapter is brought to you for free and open access by BYU ScholarsArchive. It has been accepted for inclusion in Faculty Publications by an authorized administrator of BYU ScholarsArchive. For more information, please contact [ellen\\_amatangelo@byu.edu](mailto:ellen_amatangelo@byu.edu).

*Orlando Alba*

*Nuevos aspectos  
del español  
en Santo Domingo*

*Prólogo de Manuel Alvar*

## Elisión de la /d/ intervocálica postónica<sup>1</sup>

Los testimonios que confirman el desarrollo del proceso de debilitamiento y la subsecuente desaparición de la consonante /d/ intervocálica en español, se remontan a fechas muy antiguas.<sup>2</sup>

En la actualidad, frente a palabras que han conservado la /d/, como *crudo* (de *crudu*), *nido* (de *nidu*), hay otras donde se ha perdido, como *oír* (de *audire*), *creer* (de *credere*), *pie* (de *pede(m)*). Sin embargo, las demás sonoras, /b, g/, se han conservado con mayor regularidad. Se trata de un fenómeno revelador de que posiblemente las dentales se caractericen por un grado menor de fuerza consonántica que las labiales o las velares.<sup>3</sup>

Desde el punto de vista diatópico, el fenómeno de la elisión de la /d/ intervocálica postónica se encuentra tan difundido que no existe un solo país del mundo hispanohablante donde no se registren con mayor o menor

---

<sup>1</sup> Este trabajo es una versión reelaborada del que escribí para *Estudios de lingüística hispánica. Homenaje a María Vaquero*, A. Morales y otros (eds.), 1999. San Juan: Editorial de la Universidad de Puerto Rico. pp. 3-21.

<sup>2</sup> De acuerdo con Lapesa (1968:177), "Comienza a omitirse la d en las desinencias verbales -des; en el *Libro de Miseria de omne hay enfiés, entendés*, junto a *avedes, olvidedes*, y en la *Danza de la muerte* (hacia 1400) menudean *soes, bayaes, yrés, abrés, esteys, darés, tenés*." Sin embargo, el proceso de debilitamiento se inició desde mucho tiempo antes. Grandgent (1970:183) señala que la d intervocálica se hizo fricativa en España, Galia, Retia, Italia septentrional y parte de Cerdeña posiblemente a fines del período del latín vulgar.

<sup>3</sup> En su discusión sobre la escala de fuerza consonántica, Hooper (1976:212) postula precisamente que el hecho de que /t/ y /d/ no puedan formar grupo consonántico inicial de sílaba con l, es una indicación de que las dentales son más débiles que las labiales y las velares, por un lado, y por el otro, que l es más fuerte que r. Como, por otra parte, de las fricativas sonoras, [ð] es la única que puede aparecer al final de palabra, esto confirma el carácter más débil de la [ð], explicando así su mayor susceptibilidad a la elisión.

frecuencia casos como *lao*, por *lado*, o *dormío*, por *dormido*.<sup>4</sup> En la República Dominicana el proceso de reducción ha sido consignado por diversos investigadores, sin que ninguno lo haya estudiado todavía en detalle.<sup>5</sup>

Una conclusión muy generalizada a la que llegan muchos estudiosos de los diversos dialectos del mundo hispánico es la de que el fenómeno de la elisión de la /d/ intervocálica se encuentra más avanzado en el español peninsular que en el americano.<sup>6</sup>

En Cuba, según Isbasescu (1968:38), no es tan común como en España y, de acuerdo con López Morales (1971:109), solo aparece con cierta frecuencia en los sociolectos bajos. Un reciente análisis realizado por Strong (1996:36) con los materiales de la norma culta de la Habana, señala que la elisión se sitúa en el 15.45%. En Puerto Rico, los índices generales de elisión alcanzan el 21%, de acuerdo con los datos de López Morales (1983:124). La situación en el español de Panamá es muy similar, un 20% de elisiones, según Cedergren (1973:98). En Lima, según se deduce de los datos ofrecidos por Caravedo (1990:103-104), las elisiones de la /d/ intervocálica interna de palabra representan un 22.89% (16% en el grupo social culto y 33.1% en el grupo popular). Por su parte, en Caracas, las elisiones solo ocurren en el 11.55% de los casos, de acuerdo con el estudio de D'Introno y Sosa (1986:140), en contraposición con lo que sucede en Puerto Cabello, donde representan el 35.9%, según las conclusiones a las que llega Navarro (1983:66).<sup>7</sup>

<sup>4</sup> Zamora Vicente (1970:412) afirma que "la -d- intervocálica se debilita y desaparece en casi toda el habla hispana. Considera que en España el fenómeno es "frecuente y general" y que en América "ocurre lo mismo, pero no es general." Informaciones de conjunto sobre la situación de la /d/ intervocálica en cada país hispanohablante pueden encontrarse, entre otras fuentes, en Lipski (1994).

<sup>5</sup> Véanse, entre otras, las publicaciones de Henríquez Ureña (1975:139 y 145), Jiménez Sabater (1975:72-74), Jorge Morel (1978:69).

<sup>6</sup> En sus consideraciones con respecto al carácter menos sistemático y general del fenómeno en Hispanoamérica que en España, coinciden, entre otros, Henríquez Ureña (1975:139), Zamora Vicente (1970:412), López Morales (1971:109).

<sup>7</sup> Los bajos porcentajes de elisión en Caracas probablemente estén relacionados con el hecho de que los investigadores consideraron una variante que llaman "transición casi vocálica", que según ellos mismos es "difícil de apreciar" y que

Por su parte, en Las Palmas de Gran Canaria el fenómeno se produce en el 37.68% de los casos de /d/, según Samper (1990:262). Similar es la situación en Córdoba, España, donde Bidaurrezaga (1994:92-93) encuentra un índice de elisiones alrededor del 33%.<sup>8</sup>

Sobre la /d/ intervocálica en el español dominicano es muy poco lo que se ha escrito y, por otra parte, los escasos estudios realizados no proporcionan datos cuantificados que permitan una comparación con otros dialectos. Henríquez Ureña (1975:139 y 145) dedica unos breves comentarios según los cuales en la dicción culta "la d intervocálica se debilita ligeramente, pero mucho menos que en Madrid; su supresión se tacha como signo de incultura." En lo que respecta al habla popular, considera que "cae después de acento en palabra llana, en las terminaciones *-ada*, *-ede*, *-ada*, *-eda*, *-edo*, *-ida*, *-ido*, *-uda*, *-udo*."<sup>9</sup> El estudio geolingüístico de Jiménez Sabater (1975:73) no agrega mucho a lo expresado por Henríquez Ureña. Afirma que el desgaste fonético experimentado por la /d/ intervocálica "se halla algo más avanzado de lo que suponía" el filólogo dominicano. Sin embargo, concuerda con él en cuanto a su opinión de que la elisión no ha avanzado tanto como en Andalucía, y agrega que "en la pronunciación de las personas cultas es muy rara la desaparición de esta [-δ-] intervocálica y solo se manifiesta en expresiones sumamente descuidadas o francamente intencionales".<sup>10</sup>

alcanza el 20.60% (1986:137 y 140). La situación del dialecto venezolano de Puerto Cabello, estudiado por Navarro, constituye un caso discordante dentro de la zona caribeña, donde ningún otro dialecto elide la /d/ con tan alta frecuencia.

<sup>8</sup> El autor no ofrece una cifra global exacta de elisiones, pero señala que la pérdida de la /d/ intervocálica representa un tercio del total de ocurrencias posibles. Proporciona datos más precisos para cada nivel cultural: 35.87% en el nivel bajo, 33.85% en el medio y 31.18% en el nivel culto.

<sup>9</sup> Aparte del contexto postónico citado, el filólogo aclara que puede elidirse la /d/ entre las vocales *e* y *a* delante del acento, pero que se conserva en todas las demás posiciones, antes o después del acento, en palabras esdrújulas y junto a los diptongos (Henríquez Ureña, op. cit., p. 145).

<sup>10</sup> Las atinadas observaciones de ambos autores con relación a lo raro de la elisión de la /d/ en el habla culta, no se basan en datos objetivos, sino en sus agudas intuiciones. Ninguna de sus obras utiliza información directa del grupo social alto.

### Aspectos metodológicos

El objetivo del presente estudio consiste en analizar cuantitativamente la elisión de la /d/ intervocálica postónica en un corpus constituido por 21 conversaciones libres, correspondientes a igual número de dominicanos de la ciudad de Santiago de los Caballeros.<sup>11</sup>

En varios análisis se han distinguido tres variantes fonéticas de la variable /d/: una fricativa [ð], una relajada [ɖ] y la elidida [ø].<sup>12</sup> En vista de que el propósito de este estudio consiste en analizar exclusivamente la elisión, solo se ha considerado la presencia frente a la ausencia de la consonante, y no se toman en cuenta los grados intermedios de relajación del segmento interdental [ð]:

En el análisis se incluyen tres factores sociales: el sexo, la edad y el nivel sociocultural de los hablantes.<sup>13</sup> En cuanto a la edad, los informantes fueron divididos en dos categorías: jóvenes (de entre 18 y 35 años) y mayores (de más de 40). Según el factor sociocultural, se realizó una clasificación de los sujetos en dos grupos: alto y bajo. Para ello se tomó en cuenta su nivel de ingresos, su escolaridad y el valor de su vivienda.

Se estudian a continuación los factores lingüísticos que condicionan el

<sup>11</sup> El hecho de que la variación de la /d/ intervocálica no constituya un elemento de diferenciación diatópica en la República Dominicana, permite generalizar los resultados de esta investigación al español de todo el país, y no solo al de Santiago. En su detallada descripción fonética del español hablado a lo largo y ancho del territorio dominicano, Jiménez Sabater (1975) no informa de ninguna diferencia regional motivada por el fenómeno de elisión de la /d/.

<sup>12</sup> Son ejemplos de investigaciones que consideran tres variantes la de López Morales 1983, Cedergren 1973, Samper 1990. D'Introno y Sosa 1986, en cambio, distinguen cinco variantes, aunque en la presentación de sus resultados las reducen a tres categorías: dental, transición y elisión.

<sup>13</sup> El total de informantes que constituyen la muestra es de 35, distribuidos en tres niveles socioculturales. Para este análisis de la /d/ solo se utilizan los datos de los dos grupos sociales extremos: el alto y el bajo. Las 21 personas que componen la submuestra en que se apoya este trabajo se distribuyen así: 10 mujeres y 11 hombres; 13 del grupo bajo y 8 del alto; 9 jóvenes y 12 mayores. Las entrevistas se llevaron a cabo en 1981, como parte de un amplio proyecto de investigación sobre la variación fonética del español de Santiago.

fenómeno: el contexto fonológico y la categoría gramatical de la palabra.

Con respecto al contexto fonológico, el estudio se ha concentrado en la posición, que según la bibliografía existente sobre el asunto, es la que más favorece la desaparición del segmento /d/. Se trata del contexto intervocálico postónico en palabras llanas, representado en ejemplos como *nada*, *todo*, *cansado*, *puede*, *vivido*, *moneda*.

Dicho contexto ha sido formalizado frecuentemente de esta manera:

$$[\delta] \Rightarrow [\phi] / V \_ V (C) \#$$

Sin embargo, hay que señalar que cuando el segmento /d/ va seguido por semiconsonante, como en las palabras *media* y *estudio*, la elisión no ocurre. En los textos producidos por los hablantes del grupo sociocultural bajo analizado en esta investigación, aparecen 52 ocurrencias de la /d/ en ese contexto presemiconsonántico y no se produjo la elisión en ninguno de los casos.<sup>14</sup> Probablemente, este hecho está condicionado por el carácter cerrado y anterior de la semiconsonante [j], que supone una posición de la lengua más cercana a la requerida para la dental [ð]. En cambio, cuando el segmento no se encuentra delante de semiconsonante, es decir, ante diptongo, los hablantes de este grupo eliden una de cada tres /d/ postónicas (el 32.65%). Este hecho obliga a precisar mejor el contexto que más favorece la elisión, de esta manera:

$$[\delta] \Rightarrow \langle \phi \rangle / \left[ \begin{array}{l} +\text{silábico} \\ +\text{acento} \end{array} \right] \_ [+silábico] (C) \#$$

La formulación anterior especifica la condición de que para que el segmento /d/ se elida variablemente con mayor o con menor frecuencia, debe estar colocado inmediatamente después de la vocal acentuada e inmediatamente antes del último núcleo silábico de la palabra. Esta puede terminar con vocal o consonante: *nada*, *puede(n)*, *todo(s)*. La regla excluye palabras como *nadie* o *estudio*, donde el elemento siguiente es menos

<sup>14</sup> Esas palabras en las que la /d/ aparece seguida por la semiconsonante anterior [j], corresponden a los términos siguientes: *nadie* (18 apariciones), *estudio-a* (16), *medio-a* (15), *promedio* (1), *radio* (1), *remedio* (1).

silábico, y otras como *deuda*, en la que hay una semivocal entre la vocal acentuada precedente y la /d/ siguiente. Naturalmente, quedan también fuera de consideración las palabras esdrújulas, donde el proceso de elisión no solo es muy poco común, sino que, de hecho, podría considerarse inexistente.<sup>15</sup> Dentro de estos casos hay palabras como *médico*, donde la /d/ corresponde a la penúltima, no a la última sílaba de la palabra, y otras como *sábado* y *cómodo*, en las que la /d/ se encuentra entre vocales en la sílaba final, pero no está inmediatamente precedida por el acento. Lógicamente, tampoco se consideran las palabras con /d/ intervocálica en las que el acento recae en la misma sílaba donde aparece la /d/, como es el caso de *comedor*, *quedamos*, *acueducto*.<sup>16</sup>

Dentro del contexto intervocálico postónico descrito anteriormente, se han contemplado todos los casos de vocales contiguas posibles, a pesar de que algunos contextos no tuvieron representación en el corpus analizado aquí: *ada*, *ade*, *ado*, *eda*, *ede*, *edo*, *ida*, *ide*, *ido*, *oda*, *ode*, *odo*, *uda*, *ude*, *udo*.<sup>17</sup>

La otra variable lingüística tomada en cuenta fue la categoría gramatical de la palabra. Fueron considerados los siguientes tipos funcionales:

<sup>15</sup> Dado que las palabras esdrújulas son poco frecuentes en español, no son muchos los casos de /d/ intervocálica en este tipo de palabra. En el corpus de esta investigación se encuentran 15: *cómodo* (2 ocurrencias); *crédito* (3); *médico* (5), *periódico* (1) y *sábado* (4). La /d/ se conserva en todos los casos.

<sup>16</sup> Solo una palabra llana con /d/ intervocálica postónica fue excluida del cómputo. Se trata de *caballá* (tontería), que apareció en tres ocasiones, pero siempre en su forma reducida. Fue considerada como unidad lexicalizada, donde estrictamente hablando no hay elisión, ya que ningún hablante la intercambia con la forma plena *caballada*, que resultaría rebuscada e incluso podría percibirse como ultracorrecta. Es un caso semejante a otros términos también utilizados en el país, como *gandío* (glotón), *jalao* (dulce de coco), *melao* (especie de jugo muy espeso extraído de la caña de azúcar) y *salao* (aplicado a persona: gracioso, atractivo).

<sup>17</sup> De esos quince contextos posibles, dos quedaron desiertos: *ode* y *udo*. No se registraron palabras como *pode* (de "podar") o *apode* (de "apodar"), ni como *peludo* o *barbudo*. Sin explicar el por qué, varios investigadores que analizan la variación de la /d/ intervocálica han excluido algunos contextos fonéticos que no solo son posibles, sino que en algún caso, aparecen con bastante frecuencia, como el de la /d/ con la e pospuesta.

adjetivo (muy *querido*, problema *complicado*), participio (había *tenido*, han *pasado*), sustantivo (*lado*, *vida*) y verbo (*puede*, *decide*). Asimismo, según se ha hecho en investigaciones similares, también se analizaron de manera separada algunas palabras de uso frecuente: *nada* y *todo(a)*.

Un factor tomado en cuenta en otras investigaciones es el estatus gramatical de la /d/, es decir, el hecho de que dicha consonante actúe como marca de participio (he *comido*), o que pertenezca a otro tipo de palabra (*olvido*). Según el enfoque funcional, se esperaría que la elisión fuera menos frecuente en los participios, donde tiene estatus gramatical, que en el resto de las palabras, donde no tiene ese valor. Sin embargo, los resultados obtenidos en varios estudios indican todo lo contrario.<sup>18</sup>

En principio, tales resultados parecen contraintuitivos en cuanto que manifiestan un proceso que elimina un segmento portador de un valor semántico con mayor frecuencia que otro que no lo tiene. Sin embargo, como se ha señalado en reiteradas ocasiones, el segmento -/d/- es una marca redundante en el participio español. En vista de que el participio aparece siempre precedido por el auxiliar, su presencia es automáticamente predecible y se reconoce como participio con la /d/ o sin ella. En este sentido, la desaparición de la /d/ en estos casos no afecta en absoluto la transmisión de información y, en consecuencia, estrictamente hablando, su llamado *estatus gramatical* o *valor funcional* resulta cuestionable. El hecho de que al comparar los resultados de la elisión en participios frente al resto de las palabras se obtengan porcentajes superiores en el primer caso, no significa que la variable *estatus gramatical* sea pertinente, como sugieren algunos autores, sino todo lo contrario. De ser válido el carácter funcional de esa /d/, se estaría en presencia de un resultado contraintuitivo carente de explicación: la /d/ que más se elimina es precisamente la que tiene valor funcional. Resulta más apropiado buscar la causa de ese fenómeno en otros factores, como podría ser la circunstancia ya señalada de ser un elemento totalmente predecible a partir de la presencia del auxiliar, o la

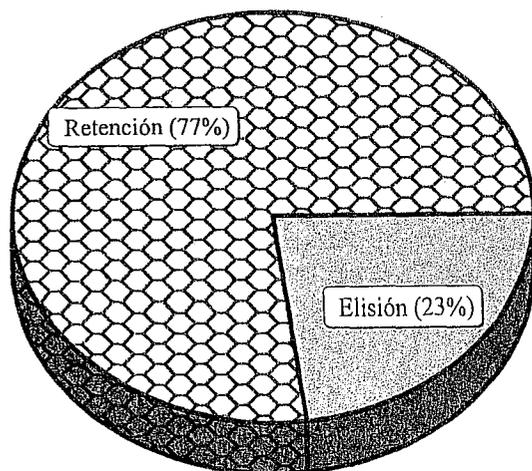
<sup>18</sup> En Panamá, Cedergren 1973:23 señala que la elisión alcanza el 34% en los casos en los que la /d/ tiene estatus gramatical y solo 21% en los que no. En San Juan de Puerto Rico, según López Morales 1983:126, las cifras son 23% y 19.8%, respectivamente, y en Las Palmas, Samper 1990:264 encuentra una tasa de elisión de 48.51% para los participios y de 35.19% para el resto de las palabras.

elevadísima frecuencia con que aparece el participio en el discurso.

Además, como se ha indicado que los adjetivos constituyen un entorno más propicio para la elisión de la /d/ intervocálica postónica que los sustantivos, y estos más que los verbos, por ejemplo, parece más razonable atender a la categoría de la palabra y no al estatus gramatical de la /d/ que, a todas luces, ha demostrado ser un factor no relevante en el proceso de elisión de /d/ intervocálica postónica.

### Resultados generales

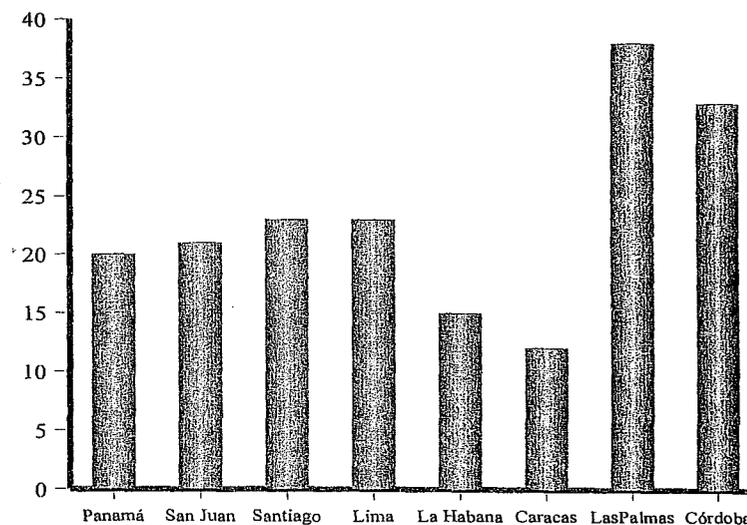
Los materiales utilizados en esta investigación, constituidos aproximadamente por 300 minutos de conversaciones libres grabadas en cintas magnetofónicas, contienen un total de 1074 casos de /d/ en el contexto intervocálico postónico estudiado. La gráfica 3.1 presenta los resultados globales.



Gráfica 3.1. Porcentaje de retención y de elisión de la /d/ intervocálica postónica en el español dominicano de Santiago

Según se observa en la gráfica 3.1, el porcentaje global de elisión es de 23%, muy similar al de otros dialectos hispanoamericanos. La conservación de la [ð] sobrepasa las tres cuartas partes de la totalidad (77%).

La gráfica 3.2 ofrece una comparación de los datos sobre la elisión en algunos dialectos. Esos resultados confirman la idea generalizada de que la elisión se produce con mayor frecuencia en los dialectos hispánicos de la orilla oriental que en los del lado occidental del Atlántico.



Gráfica 3.2. Elisión de la /d/ intervocálica en diferentes ciudades

La elisión no alcanza una cuarta parte de las ocurrencias de /d/ en ninguno de los dialectos americanos. Sin embargo, en Las Palmas y en Córdoba se realiza en la tercera parte o más de los casos posibles.<sup>19</sup> Por otra

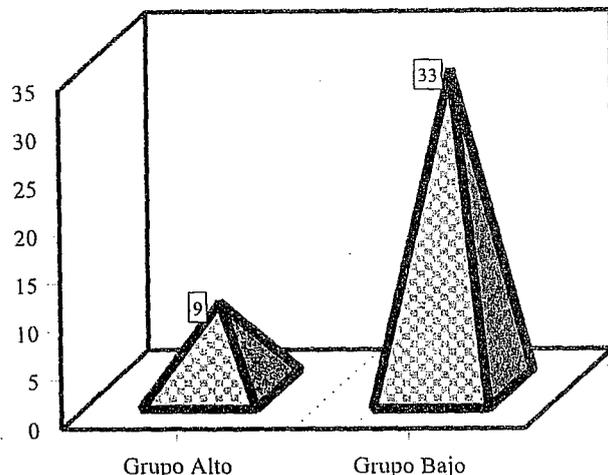
<sup>19</sup> Investigaciones sobre otros dialectos peninsulares indican que en esos lugares la elisión es aun mayor que en Las Palmas. Tanto los datos de Moya Corral (1979:63-65) para el contexto -ado en Jaén, como los de García M. (1990:99) para los participios en Granada, sitúan la elisión sobre el 88%. En Valladolid, las formas en -ado presentan la elisión en el 90%, según Williams (1987:69).

parte, se observan unos índices generales de elisión muy similares en Panamá, en Puerto Rico, en Lima y en la República Dominicana.

Las cifras correspondientes a La Habana y a Caracas no son totalmente comparables con las demás por razones de orden metodológico. A diferencia del resto de los estudios citados, en el caso de La Habana los datos provienen únicamente de hablantes *cultos*, y en el estudio de Caracas se distinguió la variante llamada *transición casi vocálica*. Estas circunstancias explican, sin duda, los porcentajes más bajos de elisión en estos dialectos.

### Factores sociales

Como es lógico esperar, el más significativo de los factores sociales estudiados es el nivel sociocultural de los hablantes. La gráfica 3.3 permite ver que el grupo bajo supera al alto en cuanto a su índice de elisión en una proporción mayor de tres a uno.



Gráfica 3.3. Porcentaje de elisión de la /d/ intervocálica según el nivel sociocultural en Santiago

Estos resultados parecen certificar la impresión de Henríquez Ureña en el sentido de que en Santo Domingo la eliminación de la /d/ "se tacha como signo de incultura." En efecto, la diferencia tan notable en la frecuencia con que el fenómeno es producido por ambos grupos, puede originar en la comunidad la creencia de que la elisión es un rasgo peculiar o distintivo de quienes más la practican, produciendo de esa forma una asociación estrecha entre la elisión de la /d/ y el nivel sociocultural bajo. Es completamente lógico, por tanto, que la presencia del fenómeno sea percibida como un síntoma de falta de educación.

Como ilustración se presentan dos fragmentos: el primero corresponde a una mujer de clase alta y el segundo a un obrero de clase baja. Como se observa, en el primer texto aparecen ocho /d/ intervocálicas, todas conservadas. En cambio, en el segundo, la mitad de las /d/ son elididas.

"... entonces, al regresar, nunca trabajé, pero siempre me han gustado todas esas otras actividades, eso de las Damas Amigas de la Universidad, que el Patronato del Hospital de Niños, el Voluntariado ahora en el hospital. Eso siempre me ha gustado y lo he seguido y entonces ahora, desde enero, estoy yendo a la veterinaria de tarde, porque también sucede que la cuñada mía, Marta, está encinta y entonces, a la hora que dé a luz, soy yo la que me voy a quedar allá, así es que ..."

"Yo no tengo más na, más nada absolutamente. Tengo un hijo que está en la escuela, y son cincuentamil cosas. El papá mío y la mamá y la mamá mía están ahí también, que hay que estarlos viendo. En siendo cosita que se mueva, tengo yo que saber de todo. Adiós, yo tengo, que los viejos míos me los traje, verdad, ... su comida no les falta, pero aunque quede pasao, porque to los meses tengo que quedar pasao."

La diferencia de nivel sociocultural es un factor que arroja resultados similares en otros lugares, donde los hablantes del grupo bajo producen sistemáticamente un mayor porcentaje de elisiones que los demás. Así sucede en Puerto Rico (López Morales 1983:135), en Caracas (D'Introno y

Sosa 1986:141), en Panamá (Cedergren 1979:21), en Lima (Caravedo 1990: 104), en Córdoba (Bidaurrezaga 1994:92-93), y en Las Palmas (Alvar 1972:82-91, Samper 1990:273).

El cuadro 3.1 presenta una comparación de los resultados según el nivel sociocultural en varios dialectos.

Nivel social ▼	Caracas	Lima	Las Palmas	Santiago
Alto	7.77%	16.0%	13.82%	9.44%
Bajo	17.99%	33.1%	46.95%	32.65%

Cuadro 3.1. Elisión de la /d/ intervocálica según el nivel sociocultural en varios dialectos

Según se observa, la importancia del factor sociocultural es mayor en Las Palmas y en Santiago, donde los hablantes del grupo bajo producen más de tres elisiones por cada una que realiza el grupo alto. En las otras dos ciudades, la proporción es solo de poco más que dos a una.

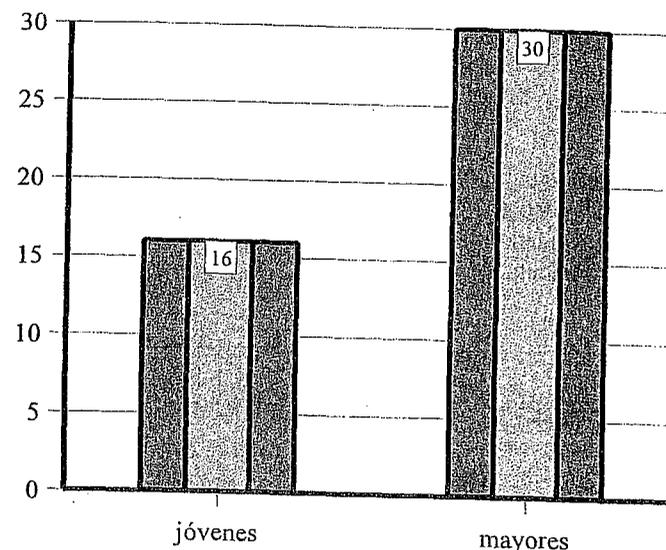
El sexo, en cambio, no ejerce un efecto digno de consideración. Las mujeres y los hombres producen la elisión con unos porcentajes muy parecidos, como puede verse en las cifras presentadas en el cuadro 3.2.

En esto no se mantiene el mismo paralelismo entre el dialecto dominicano y otros dialectos hispánicos. Tanto en San Juan de Puerto Rico como en Las Palmas de Gran Canaria, entre otros lugares estudiados, las mujeres revelan un mayor conservadurismo que los hombres y favorecen más la conservación y menos la elisión.

	%	N
Mujeres	24.27%	143/589
Hombres	22.06%	107/485

Cuadro 3.2. Elisión de la /d/ intervocálica según el sexo

Por su parte, la edad sí parece tener un efecto notable en los resultados. Como se aprecia en la gráfica 3.4, los jóvenes eliden con menor frecuencia que los mayores, mostrando un comportamiento semejante al de los hablantes de Las Palmas (Samper 1990:272). Este hecho podría inter-



Gráfica 3.4. Porcentaje de elisión de /d/ intervocálica según la edad en Santiago

pretarse como un indicio de que la pérdida de la /d/ es fenómeno en regresión, como señala Samper para Las Palmas. Aunque esta posibilidad no se puede descartar, es importante advertir que dentro del grupo sociocultural bajo, el nivel promedio de escolaridad de los jóvenes es superior al de los mayores. Entre estos hay más analfabetos que entre los jóvenes, que tienen mayor contacto o experiencia escolar. En la actualidad, el acceso a la escuela es mucho más fácil que en épocas pasadas. En este sentido, la edad no es un factor completamente independiente de la escolaridad dentro de la muestra de esta investigación, como se ha observado en una ocasión anterior (Alba 1990a).

De todas maneras, los resultados parecen coherentes con los correspondientes al factor sociocultural si se entiende que, ya sea por su mayor movilidad social, por sus deseos de superación, por la influencia de la escuela o la de los medios de comunicación, los jóvenes podrían tener mayor conciencia que los mayores del carácter estigmatizado que acompaña a la elisión de la /d/, lo que explicaría su menor producción del fenómeno.

#### Elisión de la /d/ y el contexto fonológico

El primer condicionante lingüístico de la elisión de /d/ analizado fue el contexto fonológico, en el que se incluye tanto la vocal antepuesta como la pospuesta al segmento dental. Las cifras ofrecidas en el cuadro 3.3 revelan que es altamente significativa la variación creada por este factor.

Contexto	%	N
ADA	30.33	64/211
ADE	0	0/28
ADO	34.07	77/226
EDA	0	0/15
EDE	6.93	7/101
EDO	6.06	2/33
IDA	6.12	6/98
IDE	0	0/12
IDO	28.97	31/107
ODA	36.17	17/47
ODE	--	--
ODO	27.71	46/166
UDA	0	0/17
UDE	0	0/13
UDO	--	--

Cuadro 3.3. Elisión de la /d/ según el contexto fonológico

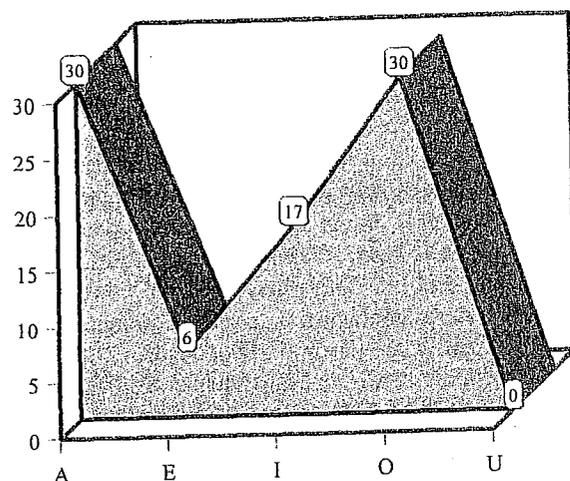
Los dos contextos que favorecen con más fuerza el proceso son *-ado* y *-oda*, con unos porcentajes que sobrepasan una tercera parte del total. También se destacan por su alto índice de elisión los contextos *-ada*, *-ido*, *-odo*. Sin embargo, otros contextos dificultan y, en algunos casos, parece que evitan la desaparición de la /d/ intervocálica. A pesar de que el número de /d/ en estas posiciones es muy reducido, lo que impide conceder un valor absoluto a los resultados, llama la atención el 0% de elisión que se obtiene en los contextos *-ade*, *-eda*, *-ide*, *-uda*, *-ude*. Constituyen también un freno del proceso los entornos *-ede*, *-edo*, *ida*.

Los resultados anteriores confirman un patrón de comportamiento que tiene alcance panhispánico, como permite ver el cuadro 3.4. En Caracas, Panamá y Las Palmas, *-ado* y *-oda* son, igual que en Santiago, los contextos que favorecen más la elisión. Uno de los que menos la favorece es *-ida* en Caracas, en Las Palmas y en Santiago.

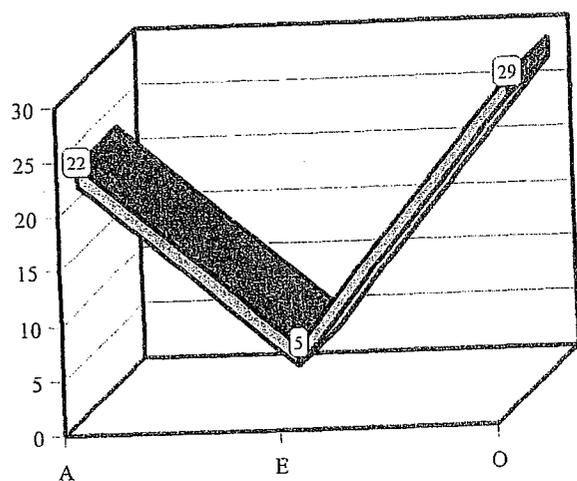
contexto ▼	Las Palmas	Panamá	Caracas	Santiago
ado	55.31%	52%	19%	34.07%
oda	52.98%	35%	10%	36.17%
ido	36.70%	25%	4%	28.97%
odo	36.20%	16%	9%	27.71%
ada	26.64%	12%	6%	30.33%
ida	13.69%	-	3%	6.12%

Cuadro 3.4. Porcentajes de elisión de la /d/ intervocálica según algunos contextos en varias ciudades

Si los resultados obtenidos según el contexto se dividen atendiendo solo a una de las dos vocales que rodean a la /d/, la anterior o la posterior, se producen las cifras que recogen las gráficas 3.5 y 3.6.



Gráfica 3.5. Porcentaje de elisión de la /d/ intervocálica según la vocal antepuesta



Gráfica 3.6. Porcentaje de elisión de la /d/ intervocálica según la vocal pospuesta

Cuando la vocal antepuesta es una *a-* (*salado, cada*), o una *o-* (*todo, soda*), la elisión representa aproximadamente una tercera parte del total de casos posibles. Sin embargo, la frecuencia del fenómeno desciende drásticamente si la vocal es *i-* (*pide, salido*), más si es la *e-* (*puede*), hasta anularse por completo cuando es la *u-* (*pudo, rudo*) la que precede a la /d/. Al considerar la vocal pospuesta a la /d/, según los datos de la gráfica 3.6, se descubre que la /o/ produce el efecto más fuerte en favor de la elisión, seguida a corta distancia por la /a/. La /e/ favorece la retención. Estas distinciones constituyen casi una réplica de las que arrojan los datos de López Morales (1983:134) para San Juan de Puerto Rico.

Los resultados obtenidos de acuerdo con el contexto fonético, sin embargo, no son ajenos a otros factores. La /e/ pospuesta corresponde principalmente a verbos, como *puede, pide*, en tanto que la /o/ y la /a/ aparecen sobre todo en participios y en adjetivos como *cansado, querida*,

Contexto	%	N
ADA	41.89	62/148
ADE	0	0/10
ADO	46.92	61/130
EDA	0	0/9
EDE	10.76	7/65
EDO	9.09	2/22
IDA	9.25	5/54
IDE	0	0/4
IDO	44.89	22/49
ODA	47.82	11/23
ODE	--	--
ODO	32.50	39/120
UDA	0	0/3
UDE	0	0/3
UDO	--	--

Cuadro 3.5. Elisión de la /d/ intervocálica según el contexto fonético en el grupo social bajo

y en palabras muy frecuentes como *nada* y *todo* que, como se verá oportunamente, presentan unos índices de elisión muy elevados.

Como el grupo sociocultural bajo es el que practica con mayor frecuencia la elisión, pareció interesante verificar si el efecto del contexto fonético en el habla de este grupo se mantiene o se altera en relación con los resultados generales correspondientes a la muestra completa. Los datos ofrecidos en el cuadro 3.5, en la página anterior, confirman la importancia y la independencia del factor contextual como condicionante de la elisión, ya que se repite el mismo patrón: los contextos que más propician la desaparición son *oda*, *ado*, *ido*, *ada* y *odo*; los que la detienen, *ida*, *edo*, *ede*, pero especialmente *ade*, *eda*, *ide*, *uda* y *ude*.

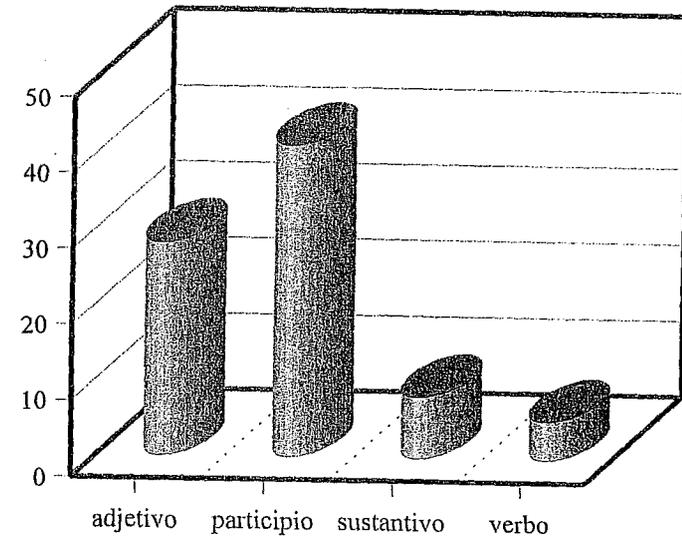
#### Elisión de la /d/ y categoría léxica

Si se analiza ahora el efecto que tiene en el proceso de elisión de la /d/ la categoría de la palabra donde se encuentra situada la consonante, se descubren los resultados reunidos en la gráfica 3.7, en la página siguiente.

La diferencia que produce en los resultados esta variable es significativa. El participio sobresale con una frecuencia superior al 40%, seguido por el adjetivo con 28%; sin embargo, el sustantivo y el verbo apenas toleran un 8% y 5%, respectivamente.

También en este punto el español dominicano muestra un firme paralelismo con el de otras zonas. Aunque los porcentajes varían, se mantiene la misma jerarquía (1. participio, 2. adjetivo, 3. sustantivo, 4. verbo) en Las Palmas de Gran Canaria (Samper 1990:270). Asimismo sucede en Caracas (D'Introno y Sosa 1986:151-152), a pesar de que allí los autores incluyen los participios en la categoría de los adjetivos y, por otra parte, en su corpus solo aparecen diecisiete verbos con un solo caso de elisión. Los resultados de Strong (1996:47) con los datos de la norma culta de La Habana indican también que la contribución de la categoría gramatical a la elisión sigue este orden descendente: participio, adjetivo y sustantivo.<sup>20</sup>

<sup>20</sup> En realidad, según los datos manejados por Strong, el porcentaje más alto de elisión corresponde a los verbos, que superan ligeramente a los participios. Pero las formas verbales en su corpus son muy escasas (88) y más del 78% de ellas per-



Gráfica 3.7. Porcentaje de elisión de la /d/ intervocálica según el tipo de palabra

Si bien es cierto que sus resultados no son categóricos, el estudio de Strong (1996) muestra que la frecuencia de las palabras es un factor relevante que no debería ser ignorado a la hora de explicar el proceso de elisión de la /d/ intervocálica. Al comparar individualmente los porcentajes de elisión con la frecuencia de las palabras con /d/ intervocálica en los materiales de la norma culta de La Habana, el autor descubre que nueve de las veinte palabras más frecuentes presentan una tasa de elisión superior al promedio, que es de 15.45%. Para esas nueve palabras en particular fue: *todo* (24%), *todas* (24%), *puede* (21%), *nada* (17%), *puedo* (62%), *estados* (46%), *podido* (42%), *sido* (25%), *pescado* (22%). Palabras de elevada frecuencia, pero con elisión inferior al promedio fueron: *todos*,

tenecen a alguna variante del verbo "poder", por lo que el propio autor considera más razonable aislar estas cifras y discutir por separado las relativas a adjetivos, nombres y participios.

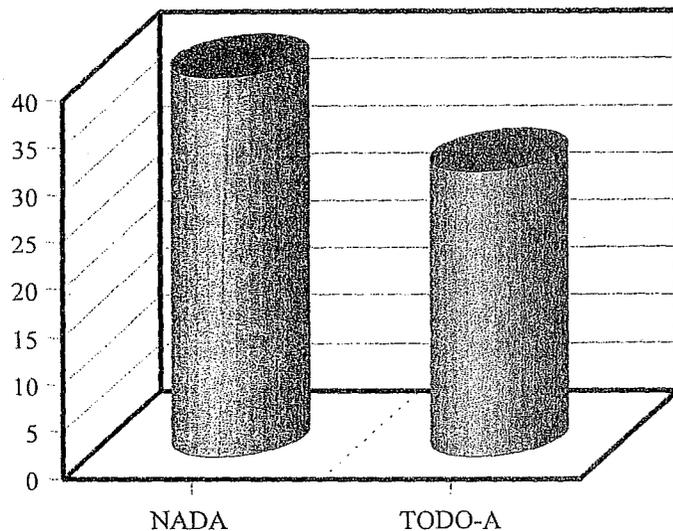
6.4%; *comida*, 2.9%; *vestido*, 4.6%; *toda*, 0%; *cada*, 6.7%.

Precisamente esa podría ser una de las causas que explican los altos índices de elisión alcanzados en el español dominicano de Santiago por las palabras *nada* y *todo-a*, que se repiten con tanta frecuencia en el discurso. Los resultados se muestran en el cuadro 3.6.

Palabra	%	N
NADA	40.45	53/131
TUDO-A	30.00	63/210

Cuadro 3.6. Elisión de la /d/ intervocálica en *nada* y *todo-a*

Las mismas cifras del cuadro 3.6 se presentan en la gráfica 3.8. Como se puede observar, la elisión en la palabra *nada* alcanza un índice de 40%,



Gráfica 3.8. Porcentaje de elisión en *nada* y *todo-a*

igual que los participios, la categoría que más favorece la pérdida de la /d/ intervocálica. Por su parte, en la forma *todo-a* el fenómeno se produce en el 30% de las ocasiones.

Estos altos porcentajes manifiestan el probable efecto, en el proceso de elisión consonántica, de la frecuencia de la palabra, que en algunos casos podría ser tan o más importante que el que ejercen la categoría léxica o el contexto fonológico. Así se explicaría la mayor frecuencia con que se produce la elisión en el primero de los miembros de cada uno de estos pares de palabras: (la) *comida* - (la) *herida*; *toda* - *moda*.

### Conclusiones

En resumen, el análisis cuantitativo realizado en esta investigación revela importantes aspectos sobre los condicionantes lingüísticos y sociales que afectan el proceso de elisión de la /d/ intervocálica postónica en el español dominicano.

En cuanto a los factores lingüísticos hay que destacar la convergencia de diversas variables que pueden actuar solas, pero también conjuntamente. No parece que exista un único condicionante de la elisión, sino que el fenómeno es producido por causas múltiples. Una de ellas es el contexto fonético, que favorece la elisión cuando se trata de *oda*, *ado*, *ada*, *ido*, *odo*, pero que la reduce en el resto de los casos. Otro es el tipo de palabra: los participios son un elemento altamente facilitador del proceso, al contrario de los sustantivos y de los verbos, que lo dificultan.

Entre los factores sociales, el más importante es el nivel sociocultural de los hablantes, que crea una diferencia significativa en los resultados. Los hablantes del grupo bajo presentan unos índices de elisión tres veces mayores que los del grupo alto, lo que sugiere claramente que el fenómeno no goza de alta estima o simpatía social en el español de los dominicanos.

Con respecto a los otros factores sociales, se observa que el sexo no ejerce un efecto visible en los resultados, pero sí la edad. Los hablantes más jóvenes eliden menos que los mayores.

Finalmente, el estudio del proceso de elisión de la /d/ intervocálica postónica demuestra dos cosas. En primer lugar, que en relación con otras modalidades hispánicas de la orilla oriental del Atlántico, el dialecto domi-

nicano se muestra conservador, a la inversa de lo que ocurre con la /s/ implosiva, por ejemplo. Entre los dominicanos pertenecientes a los grupos sociales bajos, la tasa de elisión de la /s/ final de sílaba, que alcanza una frecuencia de 90%, es tres veces mayor que la de la /d/ intervocálica postónica, situada apenas en un 33% de la totalidad.

En segundo lugar, en este aspecto de su componente fonológico, el español dominicano tiene una gran afinidad con otras variedades hispanoamericanas. Esa similitud se revela no solo en la frecuencia con que ocurre la elisión de la /d/, situada alrededor del 20% en casi todas las ciudades americanas estudiadas, sino también en el hecho de que los factores que la condicionan actúan de acuerdo con un mismo patrón.